



concamin®



Agosto de 2017
Año 9 Número 117

Pulso Industrial

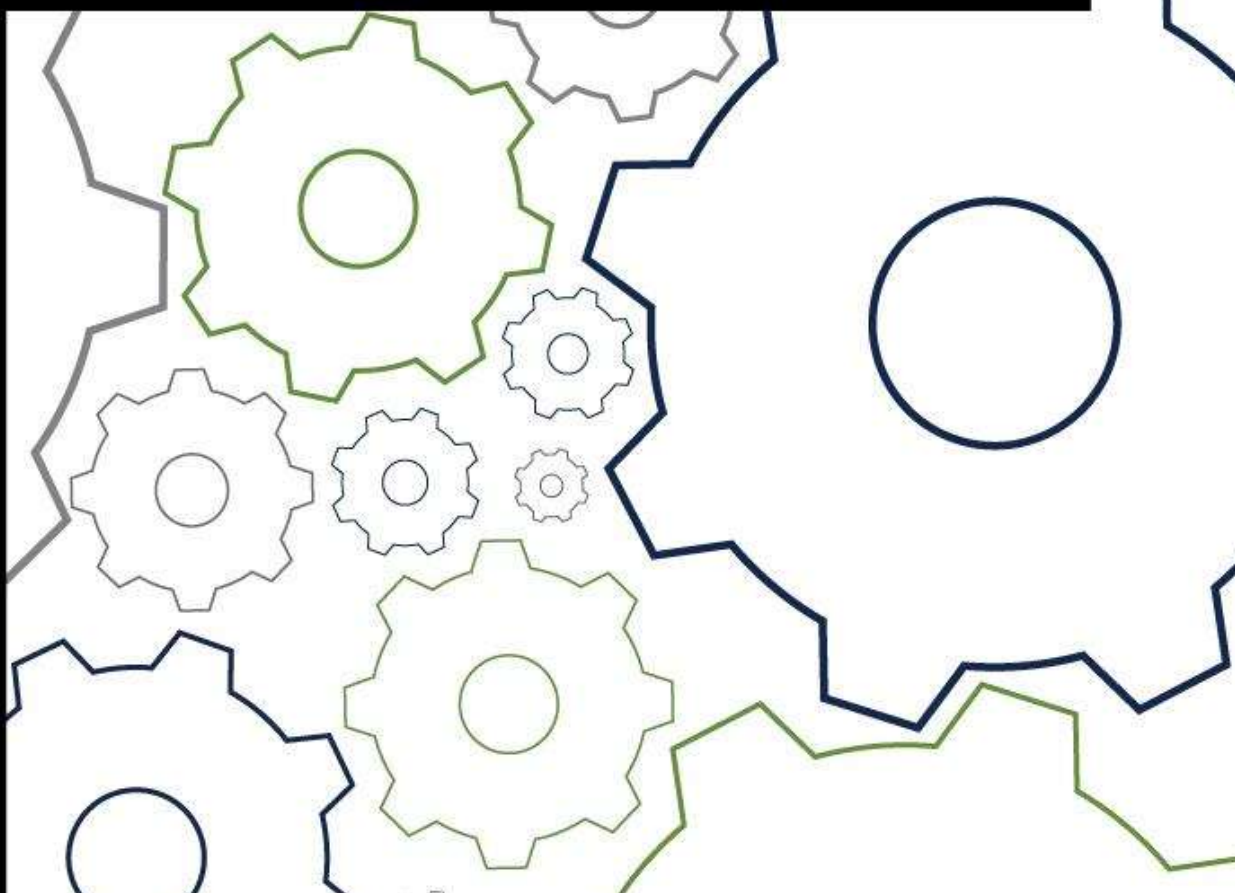
Manuel Herrera Vega
Presidente

Juan Casados Arregoitia
Director General

Pedro Tello Villagrán
Editor

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Colonia
Cuauhtémoc, Delegación
Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx



Editorial

★ *Economía e industria en el primer semestre de 2017*

★ *Radiografía industrial*



No cabe duda, la economía mexicana está mejor de lo esperado. Mantenemos el crecimiento de la producción y el empleo. En el corto plazo la inflación comenzará a desacelerarse. El peso se mantiene como una de las monedas con mejor comportamiento en lo que va del año. El motor exportador volvió a encenderse y la generación de puestos de trabajo avanza en forma dinámica. También ha mejorado la percepción de consumidores y empresarios, se mantiene el control sobre las finanzas públicas.

En Concamin esperamos un crecimiento económico de hasta el 2.2% al cierre del año y la creación de más de 655 mil puestos de trabajo en el sector formal. Sin embargo, la inversión productiva mantiene números negativos, por lo que debemos ser cuidadosos en la conducción de la política económica, sin triunfalismos.

Tal y como recientemente lo hemos señalado, dos son las prioridades que definen nuestra agenda interna: consolidar la estabilidad de la economía e impulsar un crecimiento de la planta productiva que sea dinámico e incluyente. En opinión de CONCAMIN debemos fortalecer las bases internas del crecimiento, promover la modernización integral de la planta productiva e impulsar la productividad de la economía. En lo externo, la modernización del TLCAN y la diversificación de mercados, inversiones y fuentes de tecnología, complementan nuestra agenda.

Tenemos cinco tareas pendientes en el corto plazo: reactivar la inversión productiva pública y privada; fortalecer el avance del mercado interno, por ser un motor indispensable para el crecimiento de la economía; elevar el contenido nacional en la oferta exportable; avanzar en la sustitución competitiva de productos importados para el mercado nacional, y acelerar el paso de la actividad económica, fortaleciendo al sector industrial mexicano.

Pero sobre todo no debemos olvidar que una renegociación del TLCAN favorable para México ampliará las oportunidades para el crecimiento del sector exportador y nuestra economía, pero no resolverá los desafíos que limitan nuestra capacidad de crecimiento y desarrollo.

Tenemos una agenda interna que es tan o más importante que la modernización del TLCAN y no debemos hacer a un lado, bajo ninguna circunstancia.

Manuel Herrera Vega

★ *Economía e industria en el primer semestre de 2017*

Sin lugar a dudas ha mejorado el perfil de la economía y la industria. Después de un inicio de año complicado para la percepción de empresarios y consumidores, con precios y costos avanzando a un ritmo cada vez más acelerado, incertidumbre y proyectos de inversión que se quedaron en pausa, buena parte de los principales signos vitales de la economía mexicana comenzaron a mostrar un desempeño alentador. La incertidumbre comenzó a disiparse.

Paulatinamente ha mejorado la percepción de los agentes económicos y gracias al impulso proveniente del aumento en los pedidos procedentes de Estados Unidos, el motor

exportador volvió a encenderse. La generación de empleos mantiene su dinamismo, a pesar del lento avance de la economía y nuestra moneda se colocó como la de mejor comportamiento frente al dólar, alcanzando una revaluación superior a 13% en lo que va del año.

Tras tocar fondo en el segundo mes del año, la confianza de empresarios y consumidores mejora paulatinamente. Las remesas cerraron el primer semestre del año en 13,934 millones de dólares, su mayor nivel desde el 2007, lo que sin lugar a dudas contribuyó al fortalecimiento del ingreso de numerosas familias justo cuando el

aceleramiento de la inflación erosiona el poder adquisitivo de sus ingresos, particularmente en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Estados de México, Puebla, Oaxaca y Guerrero, que concentran el 50% del total.

Por su parte, las finanzas públicas ofrecen signos alentadores respecto al cumplimiento de los objetivos de cerrar el año con superávit primario y contener el aumento de la deuda pública como porcentaje del PIB.

Dos de las calificadoras de deuda más importantes a escala mundial mejoraron a estable desde negativa su perspectiva sobre la deuda del gobierno federal y el financiamiento bancario sigue creciendo, aunque a un ritmo menor al mostrado en la mayor parte de 2016

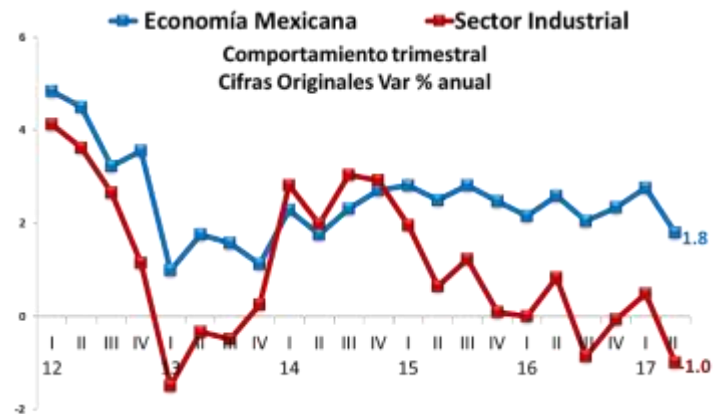
El cambio en las expectativas de analistas y agentes económicos, así como el favorable desempeño de los

indicadores señalados, entre otros, permitieron que la economía mexicana mantuviera el ritmo de avance mostrado en los últimos años, pese a la contracción de la inversión productiva.

El crecimiento del mercado interno y el acelerado repunte de las exportaciones totales, petroleras y no petroleras (que cerraron el primer semestre del año con avances de dos dígitos) favorecieron el cierre de la primera mitad de 2017 con resultados alentadores.

Con base en cifras originales y la estimación del INEGI, la actividad económica del país creció 2.3% en el primer semestre del año respecto al mismo lapso del año anterior. Pese al incierto arranque de año, la producción nacional sigue avanzando, gracias al aporte de los sectores agropecuario y servicios cuyo crecimiento en la primera mitad del año fue de 3.5%, respectivamente.

Comportamiento de la economía mexicana en el primer semestre de 2017	
Concepto	Ene-Jun Var %
PIB Total	2.3
Actividades Primarias	3.5
Actividades Secundarias	-0.3
Actividades Terciarias	3.5



Fuente: INEGI

Sin embargo, es importante no perder de vista que pese al favorable comportamiento de la actividad económica respecto al panorama imperante en el arranque del año, el ritmo de avance de la actividad económica sigue por debajo del que correspondería a una economía como la mexicana, cuyo potencial de crecimiento es mucho mayor, tomando en cuenta el esfuerzo modernizador emprendido recientemente. México tiene capacidad para avanzar consistentemente a tasas anuales de 5 a 6% anual.

Pretender que nuestra tasa natural de crecimiento económico es de 2 a 3%, equivale a suponer que tenemos un nivel de desarrollo equivalente al de la mayor parte de los países de la OCDE. México puede y debe acelerar el paso. Para lograrlo, es indispensable persistir en el fortalecimiento de la planta productiva, particularmente del sector industrial, el mayor generador de valor agregado e impulsor por excelencia de la modernización y la innovación tecnológica

Ahora bien, para conseguir dicho ritmo de avance es indispensable avanzar en torno al incremento dinámico y sostenido de la inversión productiva pública y privada; modernización de la planta industrial, particularmente de las Pymes e impulso decidido a la integración de cadenas de valor, que permitan, por una parte elevar el contenido nacional de las exportaciones industriales y sustituir eficiente y competitivamente parte de las importaciones

Esa es la razón por la que Concamin insiste en la consolidación de un programa de reindustrialización.

★ Radiografía industrial

A diferencia del avance mostrado por los sectores agropecuario y servicios, la actividad industrial cerró la primera mitad del año con un retroceso de 0.3%, a pesar de que su principal componente, el sector manufacturero, avanza a un ritmo cada vez más acelerado.

La industria mexicana se mueve en dos direcciones. Por una parte está el retroceso de los sectores minero, eléctrico y de la construcción, cuyas estadísticas de producción revelan que estamos frente a su más difícil desempeño en los últimos tres años. Y es que detrás del retroceso del sector fabril está la caída en los niveles de actividad de tres de sus cuatro componentes, particularmente la industria Minera, cuya caída de 10.3%, respecto al primer semestre de 2016 se debe al descenso en la Producción de petróleo y gas (-10.3%), así como Servicios relacionados con minería (exploración fundamentalmente) cuya caída en el primer semestre del año fue de 31.2% en términos reales.

También la Generación de electricidad, suministro de agua y gas por ductos cerró el primer semestre con un retroceso en su nivel de actividad a razón de -1.2% respecto al mismo periodo de 2016, resultado que contrasta con el resultado obtenido en el mismo lapso de 2016.

Del mismo modo la industria de la Construcción reportó un retroceso de 0.2%, debido fundamentalmente a la contracción de -11.2% en las obras de infraestructura (Obras de ingeniería civil), pese al avance de 0.2% mostrado por la Edificación y el incremento de 18.4% en los Trabajos especializados.

Estos tres componentes cerraron la primera mitad con números negativos, a diferencia del comportamiento de la industria manufacturera, el más importante soporte de la actividad fabril con una aportación del 50% de la producción industrial, y cuya actividad se incrementó de 3.5%, gracias al favorable desempeño de los sectores exportadores.

Tal y como se observa en la gráfica, es notable el contraste entre el desempeño ascendente de la producción manufacturera y la trayectoria a la baja de la actividad industrial en su conjunto.

Por otra parte, en el balance de las 21 especialidades que integran a la industria manufacturera, destacan tres grupos

Sector industrial	Ene-May		Comportamiento
	2016	2017	
Sector industrial	0.7	-0.4	Contracción
Minería	-3.5	-10.3	Contracción
Petróleo y gas	-2.5	-10.3	Contracción
Minerales metálicos y no metálicos	1.3	1.5	Crecimiento
Servicios relacionados minería	-21.4	-31.2	Contracción
Energía eléctrica, agua y gas	3.2	-1.2	Contracción
Energía eléctrica	3.4	-1.6	Contracción
Suministro de agua y gas	2.0	1.4	Desaceleración
Construcción	2.5	-0.2	Contracción
Edificación	3.8	0.2	Desaceleración
Obras de ingeniería civil	-1.0	-11.2	Contracción
Trabajos especializados	1.3	18.4	Crecimiento
Manufacturas	1.4	3.5	Crecimiento
Derivados del petróleo y carbón	-1.7	-11.9	Contracción
Productos textiles	3.5	-11.5	Contracción
Productos de cuero y piel	1.1	-4.8	Contracción
Impresión	-2.5	-3.8	Contracción
Muebles, colchones y persianas	0.4	-2.9	Contracción
Prendas de vestir	4.8	-1.8	Contracción
Industria química	-1.1	-0.7	Contracción
Bebidas y del tabaco	7.2	1.0	Desaceleración
Minerales no metálicos	3.1	1.0	Desaceleración
Industria del papel	4.3	1.4	Desaceleración
Productos metálicos	6.4	4.0	Desaceleración
Insumos textiles y acabado textiles	1.2	1.6	Crecimiento
Alimentos	2.3	2.3	Crecimiento
Aparatos eléctricos y generac electric.	3.1	3.5	Crecimiento
Otras manufacturas	4.2	4.3	Crecimiento
Industria de la madera	-6.3	5.2	Crecimiento
Industria del plástico y hule	5.5	5.7	Crecimiento
Metálicas básicas	-1.5	6.0	Crecimiento
Maquinaria y equipo	6.4	6.5	Crecimiento
Equipo de computación y electrónico	7.5	7.9	Crecimiento
Equipo de transporte	-3.2	10.4	Crecimiento

Fuente: INEGI



perfectamente diferenciables entre sí. El primero lo integran las 7 especialidades que cerraron el primer semestre del año con caídas en sus niveles de producción, que oscilan entre el -0.7% de la Industria química y el -11.9% de la Industria petroquímica o derivados del petróleo y el carbón.

El segundo grupo lo conforman cuatro especialidades, a saber, Bebidas y tabaco, Minerales no metálicos, Industria del papel y la Metálica básica, actividades que presentan síntomas de desaceleración respecto al dinamismo mostrado en el mismo lapso de 2016.

Finalmente están las 10 ramas manufactureras que impulsan al sector en su conjunto, gracias al crecimiento de sus niveles de producción. En este grupo se encuentran los Fabricantes de insumos y acabos textiles con un crecimiento en su producción de 1.6%; la Industria de alimentos (2.3% de crecimiento); La producción de aparatos eléctricos (3.5%); Otras manufacturas (4.3%); La industria de la madera (5.2%); Los Fabricantes de plástico y hule (5.7%); la Industria metálica básica (6%); Maquinaria y equipo (6.5%); Equipo de computación y electrónico (7.9%); y la Industria de equipo de transporte o el sector automotriz, con un crecimiento en su producción de 10.4%, en el periodo analizado.

En suma es correcto afirmar que la economía mexicana atraviesa por una etapa favorable respecto al panorama que se perfiló a principios de año, pero no estamos frente a una mejoría generalizada de la planta productiva, particularmente al interior del sector industrial.

Con base en la información disponible, podemos afirmar que la industria manufacturera es el único componente que mantiene a flote al sector industrial y que en los meses por venir será decisivo el comportamiento de la inversión pública y privada, al igual que el desempeño del mercado interno, pues el motor exportador volvió a encenderse.

No obstante, si retrocede la inversión pública y la del sector privado es insuficiente para acrecentar el acervo de capital e impulsar el crecimiento económico, tal y como está sucediendo ahora, entonces el avance de nuestra economía dependerá del consumo interno (que presenta signos de progresivo debilitamiento) y del impulso proveniente de las exportaciones, lo que nos dejará, una vez más, sin bases sólidas para acelerar el paso en los años por venir.

